



## Si morir no fuera morir

La Dulce está muy mala  
y el Hermoso en las últimas.  
Ya lo dijo Menandro,  
la pasión es peligrosa;  
enfermedad a veces pasajera,  
pero otras mortal.

Como la vida,  
el amor nos conduce a la muerte.  
Sufrir, siempre sufrir,  
y lo notamos desde ese instante  
en que a nuestro alrededor  
algo palpita:  
luz, movimiento, música de su voz.  
¿Sería posible retirarse?  
Sí, sí.

Ya estamos dentro,  
cada vez más cogidos y enredados.  
Sería tiempo aún quizás,  
lanzarse fuera,  
dejar que todo pase, olvidar.  
Pero cómo lo apenas comenzado  
¿para morir como los otros  
de un sufrimiento tonto?

¿Si no fuera dolor  
tan dulce padecer  
ni fuera muerte;  
si fuera la manera,  
unidos en un beso,  
de ser estrellas fijas?

Joaquín Casaldüero

**Vivir loco, con una herida siempre abierta.**

Noche, Noche, tan opuesta al Día,  
¡supiera hablar de amor,  
hundirme en tu desierto  
florecente de estrellas  
y de luces fugaces!

Necesito tu espacio  
inocente y culpable,  
inmenso-oscuro, azul,  
para expresar  
la vibración sin fin  
del Deseo  
—de esa carne que no es carne,  
que es ya polvo de Muerte.

¡Esa ansia de soledad en tinieblas,  
delirio, frenesí,  
dolor tan alto,  
que casi ya es placer,  
—gritar Iseo, Iseo!

8

Triste nací para morir  
por haberte conocido.

¡Cómo hablar a la Noche con la lengua del Día!

Joaquín Casaldueiro